



## ESCUDO Y CORDON DE ITUZAINGÓ

(19 de marzo de 1827)

El ejército argentino al mando del general D. Carlos María de Alvear, se había internado en el territorio brasileño y su marcha era una serie de triunfos sobre el enemigo, que le salía al paso.

El 20 de febrero, en los campos de Ituzaingó, con siete mil hombres, que constituían su ejército al cual iba agregada una división oriental, presenta batalla al enemigo, compuesto de once mil soldados, entre alemanes, portugueses y brasileños, al mando del general marqués de Barbacena.

Reñida y sangrienta fué la acción, que se prolongó durante once horas, cubriéndose al fin con los laureles de la victoria las armas argentinas y siendo el general Alvear proclamado vencedor en el campo de batalla.

En este combate memorable son muertos gloriosamente el coronel D. Federico Brandzen y el comandante D. Manuel Bezares, quienes, según el decreto acordando el «Cordón de Ituzaingó», pasarán siempre revista de presente en sus cuerpos, respondiendo por el primero el coronel y por el segundo el teniente coronel y perpetuando de este modo su digna memoria.

### Partes de la batalla de Ituzaingó

Cuartel General en marcha, Feb<sup>o</sup> 21 de 1827.

El General en Jefe del Ejército Republicano tiene la satisfacción de comunicar al Exmo. Sor. Min.<sup>o</sup> de la Guerra que despues de dos en-



cuentros parciales, en que fué atacada y batida la division de Bento Man.<sup>1</sup> por el coronel Lavalle el 13, y el Gral. Mancilla el 16, ayer 20 se encontró el Ejército de la República con el Imperial en el campo de Ituzaingó. Su fuerza que ascendía á 8.500, hombres de las tres armas, se batió por 6, horas con energía y maniobró habil<sup>me</sup>: cedió al esfuerzo de nuestros bravos, siendo completam<sup>te</sup> derrotada y dispersa su caballería, abandonando el campo de batalla y quedando sobre él mas de 1.200 cadáveres, entre ellos el del Mariscal Abréu, diez piezas de Artill.<sup>a</sup>, todas sus municiones, bagajes y crecido num.<sup>o</sup> de armem<sup>tos</sup> y de pricioneros.

La perdida del Ejército de la República no alcanza á 400, hombres entre heridos y muertos, siendo altam<sup>te</sup> sensible entre estos el intrepido Coronel Brandsen q.<sup>o</sup> cayó, en la carga al frente de su regim<sup>to</sup>.

Es imposible po<sup>r</sup> ahora dar un detal de los sucesos del 20, el Gral. en Gefe lo remitirá lo mas presto; entre tanto el Ten<sup>te</sup> Coronel Aguirre q.<sup>o</sup> conduce esta instruirá de ellos al Sor. Min.<sup>o</sup> y le presentará dos banderas q.<sup>o</sup> son tambien de los trofeos del Ejército.

Las ventajas q.<sup>o</sup> ofrece la victoria y sus consecuencias son inmensas. El Gral. en Gefe sigue sobre el enemigo p<sup>a</sup> aprovechar de ellas y felicita á la Nacion y al Gov.<sup>no</sup> á nombre del Ejército.

El General tiene la mas alta satisfacción en asegurar al S.<sup>or</sup> Min.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> todos los individuos del Ejército han contribuido del modo mas distinguido al suceso feliz de esta jornada, espera q.<sup>o</sup> lo ponga en conocimiento del Exmo. S.<sup>or</sup> Presid.<sup>te</sup> y lo saluda con su mas distinguido aprecio.

CARLOS DE ALVEAR

Exmo. Sor. Min.<sup>o</sup> de la Guerra.

Cuartel General en S.<sup>a</sup> Gabriel, Febrero 28 1827.

El general en Jefe del Ejército Republicano se dirige al Exmo. S.<sup>or</sup> Min.<sup>o</sup> de Guerra p<sup>a</sup> poner en su conocimiento el detall de la jornada del 20 en q.<sup>o</sup> fue batido todo el ejército imperial.

El sol asomaba sobre el horizonte cuando se encontraron los ejércitos contendientes. El Imperial q.<sup>o</sup> ignoraba la contramarcha del Republicano, fue sorprendido á su vista y tomado *en infraganti delito* marchando, p<sup>r</sup> su flanco izquierdo, al paso del Rosario en S.<sup>a</sup> Maria donde creía encontrarlo campado. Entonces el General que suscribe proclamó a los cuerpos del Ejército con la vehemencia de sus sentim<sup>tos</sup> animada por la gran solemnidad de aquel dia, y destinó al general Lavalleja p<sup>a</sup> que con los valientes del primer cuerpo cargase sable en mano sobre la izquierda del enemigo p<sup>a</sup> envolverla y desbaratarla. La division Zufriátegui, compuesta de los regimientos 8 y 16, lanzeros mandados por el bizarro Coronel Olavarria, y del escuadron de Coraceros con su brabo Com<sup>te</sup> Medina,





cuentros parciales, en que fué atacada y batida la division de Bento Man.<sup>1</sup> por el coronel Lavalle el 13, y el Gral. Mancilla el 16, ayer 20 se encontró el Ejército de la República con el Imperial en el campo de Ituzaingó. Su fuerza que ascendía á 8.500, hombres de las tres armas, se batió por 6, horas con energía y maniobró habil<sup>me</sup>: cedió al esfuerzo de nuestros bravos, siendo completam<sup>te</sup> derrotada y dispersa su caballería, abandonando el campo de batalla y quedando sobre él mas de 1.200 cadáveres, entre ellos el del Mariscal Abreu, diez piezas de Artill.<sup>a</sup>, todas sus municiones, bagajes y crecido num.<sup>o</sup> de armem<sup>tos</sup> y de prisioneros.

La perdida del Ejército de la República no alcanza á 400, hombres entre heridos y muertos, siendo altam<sup>te</sup> sensible entre estos el intrepido Coronel Brandsen q.<sup>o</sup> cayó, en la carga al frente de su regim<sup>to</sup>.

Es imposible po<sup>r</sup> ahora dar un detal de los sucesos del 20, el Gral. en Gefe lo remitirá lo mas presto; entre tanto el Ten<sup>te</sup> Coronel Aguirre q.<sup>o</sup> conduce esta instruirá de ellos al Sor. Min.<sup>o</sup> y le presentará dos banderas q.<sup>o</sup> son tambien de los trofeos del Ejército.

Las ventajas q.<sup>o</sup> ofrece la victoria y sus consecuencias son inmensas. El Gral. en Gefe sigue sobre el enemigo p<sup>a</sup> aprovechar de ellas y felicita á la Nacion y al Gov.<sup>no</sup> á nombre del Ejército.

El General tiene la mas alta satisfacción en asegurar al S.<sup>or</sup> Min<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> todos los individuos del Ejército han contribuido del modo mas distinguido al suceso feliz de esta jornada, espera q.<sup>o</sup> lo ponga en conocim.<sup>to</sup> del Exmo. S.<sup>or</sup> Presid.<sup>te</sup> y lo saluda con su mas distinguido aprecio.

CARLOS DE ALVEAR

Exmo. Sor. Min.<sup>o</sup> de la Guerra.

Cuartel General en S.<sup>a</sup> Gabriel, Febrero 28 1827.

El general en Jefe del Ejército Republicano se dirige al Exmo. S.<sup>or</sup> Min.<sup>o</sup> de Guerra p<sup>a</sup> poner en su conocimiento el detall de la jornada del 20 en q<sup>e</sup> fue batido todo el ejército imperial.

El sol asomaba sobre el horizonte cuando se encontraron los ejércitos contendientes. El Imperial q<sup>e</sup> ignoraba la contramarcha del Republicano, fue sorprendido á su vista y tomado *en infraganti delicto* marchando, p<sup>r</sup> su flanco izquierdo, al paso del Rosario en S.<sup>a</sup> Maria donde creia encontrarlo campado. Entonces el General que suscribe proclamó a los cuerpos del Ejército con la vehemencia de sus sentim<sup>tos</sup> animada por la gran solemnidad de aquel dia, y destinó al general Lavalleja p<sup>a</sup> que con los valientes del primer cuerpo cargase sable en mano sobre la izquierda del enemigo p<sup>a</sup> envolverla y desbaratarla. La division Zufriátegui, compuesta de los regimientos 8 y 16, lanzeros mandados por el bizarro Coronel Olavarria, y del escuadron de Coraceros con su brabo Com.<sup>te</sup> Medina,





iba en segda línea p<sup>a</sup> sostener el ataque del primer cuerpo. El 3<sup>o</sup>, á las ordenes del general Soler, se formó en unas alturas q<sup>e</sup> se ligaban ala posicion del 1<sup>o</sup> las divisiones Paz y Brandsen, del 2<sup>o</sup> quedaron en reserva un poco á retaguardia, entre el 1<sup>o</sup> y 3<sup>o</sup> cuerpo; y la Division del bravo Coronel Lavallo fue destinada ala izquierda de este.

En tal disposicion, y á pesar del vivo ataque del primer cuerpo, el enemigo se dirigió de un modo formidable sobre el 3<sup>o</sup>. Tres batallones, entre ellos el de Alemanes, sostenidos p<sup>r</sup> 2.000 caballos y seis piezas, eran los q<sup>e</sup> iban sobre él: un fuerte cañoneo se hizo sentir entonces en toda la línea, y el combate se empeñó p<sup>r</sup> ambas partes, con tenacidad y viveza, ala derecha y ala izquierda. Las cargas de cavalleria fueron rapidas, bien sostenidas y con alternados sucesos. Entretanto el Coronel Lavallo, con su division habia arrollado toda la cavalleria q<sup>e</sup> se hallaba á su frente, sabliandola, y arrojandola á legua y media del campo de batalla.

A pesar de este suceso brillante, la acción no estaba decidida: las fuerzas principales del enemigo cargaban sobre nuestra derecha y el centro, y entales circunstancias fue necesario dejar solo en reserva el 3, de cavalleria y hechar mano delas divisiones Paz y Brandsen. Esta fuerza en accion, ya el todo de ambos ejercitos se hallaba empeñado en el combate; entonces, el intrepido Coronel Brandsen, destinado á romper una maza de infanteria, quedó gloriosamente sobre el campo de batalla.

El bat.<sup>n</sup> 5<sup>o</sup>, al mando del Coronel Olavarría, había roto sus fuegos sobre el enemigo: el 2<sup>o</sup>, del Coronel Alegre, atacado por una fuerza de cavalleria q<sup>e</sup> trahia á su frente los lanzeros Alemanes, los abrazó y la obligó á abandonar el campo. El Coronel Olivera, con la division de Maldonado, y el 1<sup>o</sup> de cavalleria, acuchillaron esta fuerza en su retirada, y fué dispersa y puesta fuera de combate. En la derecha se disputaban la gloria los Com<sup>tes</sup> Gomez y Medina: cargaron una columna fuerte de cavalleria, la acuchillaron y obligaron á refugiarse bajo los fuegos de un batallon q<sup>e</sup> estaba parapetado de unos arboles. El ardor de los Gefes llevó hasta alli la tropa q<sup>e</sup> un fuego abrazador hizo retroceder algun tanto: la maza de cavalleria se lanza entonces sobre ellos: en el instante, el regimiento 16, recivio orden de sostener á sus compañeros de armas: los Corazeros y Dragones se corrieron p<sup>r</sup> derecha é izquierda, poniendose á sus flancos; y los bravos lanzeros, maniobrando como en un dia de parada sobre un campo cubierto ya de cadaveres, cargaron, rompieron al enemigo; lo lanzaron y persiguieron hasta una bateria de tres piezas, q<sup>e</sup> tambien tomaron. El Regimiento 8, sostenía esta carga: fué decisiva. El Coronel Olavarría, sostuvo en ella la reputación q<sup>e</sup> adquirió en Junin y Ayacucho.

La cavalleria enemiga, por el centro, había sido obligada á ceder



terreno siguiendola su infanteria perseguida por nuestros cuatro batallones: tres posiciones intento tomar y fué arrojada al instante de todas.

Los Generales, Soler, Lavalleja y Laguna, p<sup>r</sup> el acierto de sus disposiciones y por su brabura en esta jornada, se han cubierto de una gloria inmortal. El General Mansilla ha llenado noblem<sup>te</sup> el cargo que desempeñaba: el Coronel Paz, ala cabeza de su division, despues de haber prestado servicios distinguidos desde el principio de la batalla, dió la última carga á la cavalleria del enemigo q<sup>e</sup> se prestaba sobre el campo, obligó al ejercito imperial á precipitar su retirada.

El Coronel Iriarte con su regimiento de Artilleria ligera á merecido los elogios no solo del general en Gefe sino de todo el Ejercito Republicano. La serenidad de los artillerós y el acierto de su punteria ha sido el terror del enemigo: todo los jefes de este cuerpo y los capitanes Chilavert, Alengren y Piran se han distinguido de un modo especial.

Los Coronel Olazabal, Oribe, Garzon, y Correa, y los Com<sup>tes</sup> Oribe, Arenas y Medina del 4; han sostenido la reputacion bien adquirida en otras batallas, igualmente q<sup>e</sup> el 2 Gefe de E. M. Coronel Dessa. Los ayudantes del general en Gefe han, respondido satisfactoriamente á la confianza q<sup>e</sup> se deposito en ellos: el cuerpo de ingenieros con su Com<sup>te</sup> Trollé se ha desempeñado de igual modo.

Por ultimo el ejercito enemigo avandono el campo de batalla dejando sobre el 1.200 cadaveres, entre ellos varios jefes, oficiales y el General Abréu. Un gran numero de prisioneros y armamento: su parque y bagajes dos banderas, diez piezas de artilleria y la Imprenta son los trofeos q<sup>e</sup> ala Republica ofrece el ejercito. Su perdida alcanza á cerca de 500 hombres entre heridos y muertos, siendo de estos el Com<sup>te</sup> Bezares del 2 regimiento.

Todos los Gefes, oficiales y tropa se han desempeñado con valor q<sup>e</sup> siempre ha distinguido á los Soldados Argentinos. El General en Gefe se complace en ponerlo en conocim<sup>to</sup> del Exm. Sor Min<sup>o</sup> y lo saluda con su consideracion distinguida.

CARLOS DE ALVEAR.

*Exmo. Sor Ministro de la Guerra.*

Cuartel General en marcha Feb<sup>o</sup> 21/1827.

El General en Gefe del Ejercito Rep<sup>o</sup> se halla en el deber de recomendar al Exmo Sor Min<sup>o</sup> la memoria del intrepido Coronel Brandsen. La decision con q<sup>e</sup> cargó, al frente de su regim<sup>to</sup>, á una maza fuerte de infanteria, solo puede medirse por la importancia de esta maniobra: de ella pendia la victoria, tanto que el mismo q<sup>e</sup> subscribe creyó necesi-

